

Presentación Agenda Sectorial Industria Eólica

DISCURSO DE ROCIO SICRE, PRESIDENTA DE LA ASOCIACIÓN EMPRESARIAL EÓLICA

Madrid, 17/09/2019

Ministerio de Industria, Comercio y Turismo

Buenos días,

Excelentísima Ministra de Industria, Comercio y Turismo, autoridades, representantes de las empresas, académicos, compañeros y amigos.

Para la industria eólica española, a la que hoy tengo el honor de representar como presidenta de AEE, es un orgullo presentar la Agenda Sectorial, fruto del trabajo y empeño de un gran equipo multidisciplinar y de la cooperación público – privada, que se ha llevado a cabo en los últimos dos años. Es la primera vez que se realiza un trabajo de este tipo, con una visión conjunta e integral de la industria eólica española.

Gracias ministra por sus palabras y por inaugurar este acto. En AEE estamos muy agradecidos por su apoyo personal para que esta Agenda Sectorial sea hoy una realidad. Una evidencia de su apoyo es la hospitalidad con la que en esta mañana su Ministerio ha acogido a la industria eólica española.

En mis palabras de agradecimiento, me gustaría referirme a **la Secretaría General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa, que** nos han acompañado durante estos meses de intenso trabajo, **construyendo juntos lo que hoy podemos presentar como la hoja de ruta de la industria eólica para los próximos años.** La cooperación entre la AEE y su Secretaria General ha sido un éxito y un ejemplo de buena coordinación entre los distintos equipos.

También quiero destacar especialmente al Grupo de Trabajo de Fabricantes de la AEE. La suma de las aportaciones de cada uno de los miembros del Grupo de Trabajo ha dado como fruto el análisis sectorial que hoy presentamos y por supuesto, como no puede ser de otra forma, me gustaría hacer un reconocimiento sincero a las empresas asociadas que forman parte de AEE y que hoy nos acompañan. Su apoyo, su confianza y vocación de aportar valor añadido al sector eólico son fundamentales para nuestra labor de representación.

Hace ya un par de años, el sector eólico ocupaba por primera vez un lugar en la mesa de sectores estratégicos identificados por el Ministerio de Industria. Junto a sectores tan relevantes como el de automoción, el naval, cementero, químico y refino, sector aeronáutico e industria papelera, el sector eólico destacaba como sector estratégico para la economía del país. Así, el sector eólico fue incluido en el Marco Estratégico para la Industria Española para mejorar la competitividad, marcar las líneas de actuación, las medidas concretas e involucrar a los organismos administrativos para actuar de forma unitaria e integral.

El sector eólico es, sin duda, un sector estratégico para la economía española. Actualmente, somos el cuarto país exportador de aerogeneradores en el mundo. Las **exportaciones del último año han supuesto más de 2.000 millones de euros**. En nuestro país **contamos con 210 centros industriales** repartidos por toda la geografía nacional. **Somos uno de los principales hubs de fabricación eólica en el mundo**. Nuestras fabricas y la cadena de valor eólica que se ha ido desarrollando a lo largo de los años es patrimonio del país.

La industria eólica tiene un lugar preferente como sector clave en el impulso del desarrollo económico y sostenible de nuestro país. En este análisis sectorial hemos elevado nuestra visión al largo plazo, realizando un diagnóstico sobre nuestras fortalezas, retos y las oportunidades a los que se enfrenta la industria en el medio y largo plazo. **Como sector industrial estratégico aportamos más de 40 medidas concretas de actuación que nos ayudarán a afrontar con**

éxito los retos identificados. Esta agenda debe servir de instrumento de colaboración pública - privada para impulsar las acciones y medidas de los distintos agentes económicos y sociales.

Tenemos objetivos ambiciosos para 2030 y la eólica es y será una tecnología clave. Como ustedes saben, en 2030, el **compromiso europeo** de cara a cumplir con el **Acuerdo de París** es **reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en un 40% respecto a 1990, con un 32% de penetración de las energías renovables y un 32,5% de mejora de la eficiencia energética.** Ahora es preciso ver qué necesitamos para acometer los objetivos marcados.

El sector eólico español apoya los ambiciosos objetivos que el Plan Nacional de Energía y Clima contempla. Seguramente, el PNIEC **es uno de los planes más ambiciosos de la Unión Europea.** Lo es porque **en España contamos con los recursos, la infraestructura y la industria que hacen posible alcanzar niveles extraordinarios de ambición.**

España tiene un compromiso y responsabilidad con la Unión Europea, la comunidad internacional y sus propios ciudadanos **de actuar contra el cambio climático.** Nuestra industria lleva trabajando más de veinte años a nivel global para hacer realidad la transición energética. Nuestras empresas asumen el reto que supone el cambio estructural que conllevará la ejecución del Plan Nacional y estamos preparados para alcanzar los objetivos, que se materializarán en beneficios económicos, medioambientales, de empleo e industriales para el país.

Según el PNIEC, el objetivo de España es reducir sus emisiones de CO₂ en un 21% respecto a 1990 (40% respecto a 2005). **Anualmente, en España, la eólica evita la emisión de 25 millones de toneladas de CO₂.**

La tecnología eólica tendrá un rol aún más preponderante del actual en la reducción de gases de efecto invernadero y en el cumplimiento del PNIEC. Actualmente, **la eólica produce el 19% de la electricidad que producimos. En 2018, fue la segunda tecnología del sistema eléctrico. En las dos primeras**

semanas de este mes de septiembre, la eólica ha sido la primera tecnología del sistema y eso se ha notado en el precio del mercado eléctrico que se ha reducido en un 46% respecto al año pasado, el precio más bajo para este periodo de los últimos 10 años. Y lo que hoy es algo puntual esperamos que sea frecuente en los próximos años, porque significará que estamos avanzando en la buena dirección en la reducción de emisiones y la transición energética.

Según los objetivos del PNIEC, **en 2030, la aportación prevista de la eólica pasará del 19% actual a un 34% de la demanda total de electricidad nacional**. La **producción** de electricidad generada con eólica **se llegará a duplicar hasta los 116 TWh de electricidad**. Estas cifras ponen de manifiesto el relanzamiento del sector y la vuelta a la actividad con mayúsculas, gracias principalmente a las subastas que se llevaron a cabo durante 2016 y 2017. **Nuestra visión sobre los próximos años es optimista**. Una mayor aportación de la eólica va a repercutir, por ejemplo, de forma considerable, en el aumento del empleo. Pero también repercutirá directa e indirectamente en sectores ligados a la energía eólica con los que existen sinergias claras, como son el sector naval o el aeronáutico.

Con estas cifras nos situamos en un entorno de oportunidades. Por ello, en esta **Agenda identificamos los principales retos a los que nos enfrentamos desde distintos ángulos**: el regulatorio, el técnico, el económico y el administrativo. **Las estrategias energéticas del país** - las políticas que afectan a Energía-, **tienen un efecto directo sobre nuestra industria y el futuro de ésta**. La **dimensión y actividad del sector, su posicionamiento internacional y nuestra capacidad de resiliencia son garantes de nuestro potencial actual y futuro en el país**.

Para el cumplimiento de los objetivos, tal y como se indica en la Agenda, **necesitamos tener visibilidad, estabilidad regulatoria y consenso en las políticas energéticas** para España. Además, **es necesaria una mayor exigencia técnica ligada a los nuevos códigos europeos** dentro de la

operativa del Mercado único, que está también ligado a una mayor penetración renovable y la necesidad de clarificar el desarrollo, como es la obtención de los permisos de acceso y conexión.

Un tema relevante en el que se está avanzando con agilidad es la hibridación de los proyectos eólicos, lo que hace necesaria una adaptación regulatoria.

Debemos tener en cuenta que uno de los principales retos actuales consiste en conseguir el acceso de la electricidad eólica a la red sin sufrir limitaciones que comprometan la viabilidad de los proyectos o encarezcan de forma excesiva los aerogeneradores para el cumplimiento de los códigos de red o los procedimientos de operación. El reto se centra en conseguir establecer un ritmo adecuado de incorporación de nueva potencia eólica al sistema, velando también por cómo convive lo existente con lo nuevo y con las reglas de Mercado, y si el Mercado actual requiere de una revisión en el medio plazo, con las implicaciones que esto supone.

Para la industria eólica española es preciso establecer un marco normativo claro, que despeje cualquier duda sobre la dirección y la velocidad para emprender la transición energética y facilitar la movilización de las inversiones necesarias para el cumplimiento del Plan Nacional de Energía y Clima.

El esfuerzo tecnológico y el compromiso del sector eólico español ha tenido excelentes resultados, muestra de ello es, que actualmente el sector eólico en España emplea a más de 22.500 personas y supone una aportación de 3.400 millones de euros al PIB español. No hay duda de que el sector eólico es, uno de los sectores estratégicos para nuestro país.

En un futuro inmediato, es necesario insistir en la **necesidad de una planificación, que tenga en cuenta las necesidades energéticas y de descarbonización del país a largo plazo, que garantice un mix equilibrado**

entre las diferentes tecnologías, dentro del ámbito de un mercado eléctrico que permita la incorporación de potencia renovable sin poner en riesgo las inversiones.

En España, al igual que en el resto de los países de nuestro entorno, **nos enfrentamos a un proceso de cambio muy ambicioso. Una transformación de los usos de la energía, una mayor electrificación, una revolución en el uso de las baterías, y un impulso a la integración de tecnologías de generación que utilicen fuentes renovables de energía. El sector eólico español está convencido de que nuestro país reúne todas las condiciones para hacer frente con éxito a estos retos necesarios.**

La transición energética es un desafío que debemos gestionar a diferentes niveles, tanto desde las compañías, como desde las administraciones públicas a nivel nacional y de las Comunidades Autónomas, las cuales juegan un papel fundamental. La publicación que hoy nos ha reunido marca las direcciones adecuadas a seguir y depende de todos nosotros que el camino sea sencillo y eficiente. La senda que hemos andado hasta aquí nos ha posicionado como industria líder y estratégica, y lo que nos queda será aún mejor con la colaboración e involucración de todos. Gracias